

Tema 9

La Guerra Civil española (1936-1939).

El 18 de julio de 1936 se extiende por la Península un golpe de Estado militar contra el gobierno del Frente Popular. La activa participación del pueblo y la lealtad de casi la mitad del Ejército hacia la República hacen que esta sublevación sólo triunfe en la mitad del país y desemboque, por tanto, en una guerra civil de tres años de duración. Surgen así dos zonas: una republicana y otra nacional con sus respectivos ejércitos, gobiernos e instituciones. El rápido apoyo de la Italia de Mussolini y de la Alemania de Hitler al bando sublevado y la no intervención de Francia y Gran Bretaña a favor de la República, que sólo contó con el efectivo apoyo ruso, hace que el enfrentamiento armado se prolongue durante casi tres años.

Era el enfrentamiento entre dos concepciones distintas de España. El bando rebelde representaba los valores tradicionales y conservadores que habían sido socavados durante la República y luchaban contra todas las reformas que habían ido demasiado lejos. El bando legal pretendía la modernización del país y la profundización en las reformas, aunque había sectores que querían ir mucho más allá de los límites de un régimen parlamentario. La mayor unidad, la eficacia militar y los importantes apoyos militares dieron el triunfo a la España nacional representada por el general Franco y consolidó un régimen político autoritario y conservador que se mantendría en España durante más de treinta años.

Además de ser importante para España, la guerra tuvo una gran resonancia internacional y se convirtió en el primer episodio de la II Guerra Mundial que se veía como inminente.

I. LOS INICIOS DE LA GUERRA Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO.

1. La sublevación militar y su fracaso: la división de España en dos zonas.

a) La chispa del conflicto y el fracaso inicial de la sublevación militar.

Al clima de radicalización, violencia callejera y bipolarización de la vida política española desde las elecciones de febrero de 1936 se unen dos asesinatos como

ÁMBITO INTERNACIONAL	1936	1937	1938	1939
	<ul style="list-style-type: none"> • julio-agosto Comité de No Intervención 	<ul style="list-style-type: none"> • 26 abril Bombardeo de Guernica por la Legión Cóndor • 23 junio Alemania e Italia abandonan el Comité de No Intervención 	<ul style="list-style-type: none"> • 21 septiembre El Vaticano nombra representante ante Franco septiembre Brigadas Internacionales Retirada de las Brigadas Internacionales 	<ul style="list-style-type: none"> febrero Francia e Inglaterra reconocen al gobierno de Franco
OPERACIONES MILITARES	<ul style="list-style-type: none"> 7 noviembre Defensa de Madrid 18 julio Sublevación 	<ul style="list-style-type: none"> febrero Batalla del Jarama marzo Batalla de Guadalajara abril/noviembre Guerra en el norte 	<ul style="list-style-type: none"> enero/febrero Batalla de Teruel marzo/abril Ofensiva de Franco en Aragón julio/noviembre Batalla del Ebro 	<ul style="list-style-type: none"> enero Ocupación de Barcelona febrero Llegada a la frontera francesa marzo Ocupación de la zona centro 1 abril Fin de la guerra
ZONA REPUBLICANA	<ul style="list-style-type: none"> 5 septiembre Gobierno de Largo Caballero 5 noviembre Entrar en el gobierno 4 ministros anarcosindicalistas 	<ul style="list-style-type: none"> mayo Sucesos de Barcelona. Gobierno de Negrín octubre Negrín traslada el gobierno de Valencia a Barcelona 	<ul style="list-style-type: none"> abril Prieto abandona el gobierno. Trece puntos de Negrín agosto Negrín reestructura su gobierno 	<ul style="list-style-type: none"> febrero El gobierno huye a Francia marzo Golpe de Estado del coronel Casado y entrada en Madrid
ZONA SUBLEVADA	<ul style="list-style-type: none"> 1 octubre Franco, Generalísimo y Jefe del Gobierno del Estado 24 julio Junta de Defensa Nacional (Burgos) 	<ul style="list-style-type: none"> 19 abril Unificación y creación de FET y de las JONS 	<ul style="list-style-type: none"> enero Franco designa su primer gobierno marzo Aprobación del Fuero del Trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> 1 abril, Burgos Último parte de guerra

Evolución cronológica del periodo en las dos zonas, hechos militares y contexto internacional.

consecuencia de lo anterior: el día 12 de julio es asesinado José del Castillo, teniente de la Guardia de Asalto, socialista, por gente de extrema derecha, probablemente de la Falange, en respuesta, el 13 de julio fue asesinado **Calvo Sotelo**, uno de los líderes monárquicos. Este segundo asesinato fue un regalo político para los militares que desde las elecciones de febrero están tramando una conspiración para acabar con la República. El acontecimiento adelantó los planes y el 17 de julio de 1936 se sublevó la guarnición de **Melilla**, extendiéndose la rebelión al resto del Marruecos español y a la Península al día siguiente.

El **general Franco** se trasladó desde Canarias al protectorado español en Marruecos para ponerse al frente del ejército de África (tercio de la Legión y los Regulares) (día 19). Entre los días 18 y 19 la sublevación se extendía al resto del territorio, con resultados muy diversos. El general **Queipo de Llano** se hacía con Sevilla, **Cabanillas** con Zaragoza, **Saliquet** con Valladolid y **Mola**, “El Director”, con Pamplona. La rebelión triunfaba en Castilla y León, Galicia, Mallorca y parte de Extremadura. En cambio, en Madrid, Barcelona y Valencia la sublevación fracasa (19 de julio).

En **Madrid**, el general **Fanjul**, jefe de los sublevados, se encontró cercado en el Cuartel de la Montaña por milicias sindicales y las de los partidos del Frente Popular, a las que el gobierno, impotente para controlar la situación, había entregado armas. En **Barcelona**, el general **Goded** y sus seguidores fueron dominados por la activa participación de los anarquistas, que organizan un Comité de Milicias Antifascistas bajo control de la CNT, de la Guardia de Asalto y de la Guardia Civil; todos ellos impidieron el triunfo de la sublevación. En Valencia y otras ciudades importantes ocurrió lo mismo, pues la sublevación, mal planificada, no contaba con la valerosa e inesperada reacción de milicianos armados.

Pero la sublevación triunfó en amplias zonas de la España rural (Galicia, Castilla y León, Navarra) y en algunas ciudades importantes como Sevilla, Córdoba, Granada y Zaragoza. Toda la franja cantábrica (Asturias, Santander y parte del País Vasco) quedó aislada al permanecer leal a la República.

b) Dos interpretaciones diferentes sobre la guerra civil.

A finales de julio de 1936 la sublevación había transformado a España en un país dividido en dos bandos, en dos zonas. Una, la sublevada, decía defender el “Glorioso Alzamiento Nacional”, se había hecho necesaria para salvar a España de la anarquía, para restablecer el orden y acabar, mediante una “Cruzada de Liberación”, con los enemigos del país: anarquistas, comunistas, socialistas, separatistas y masones. Calificados todos ellos de “rojos”.



Emilio Mola, "El Director" de la sublevación.

Para la otra España, la que permaneció fiel al gobierno legal de la República, había que luchar para defender los logros de una República democrática y para terminar con el fascismo que se estaba extendiendo por toda Europa.

Para muchísimos españoles el unirse a uno u otro bando se debió no a una ideología clara sino a una cuestión geográfica: que en la zona en que ellos vivían hubiese triunfado o no la rebelión.

2. Balance de los dos bandos enfrentados. Las fuerzas militares.

Del lado de la República quedó el norte, centro y este de España, por tanto, la mayor parte de las zonas mineras e industriales, con mayor población que alimentar. En la España rebelde o nacional la población y la industria eran menores, pero los recursos agrícolas, especialmente cerealícolas, mayores.

Los recursos financieros quedaron en manos de la República: el oro depositado en el Banco de España en Madrid era de unas 635 toneladas (equivalente a unos 715 millones de dólares de entonces) y sirvió para financiar la compra de armamento, especialmente de la URSS.

En cuanto a las tropas no hay cifras exactas. De los 18 generales con mando de división, incluidos los de la Guardia Civil y de Carabineros, sólo cuatro se sublevaron (Cabanelas, Goded, Queipo de Llano y Franco). Aproximadamente quedaron con la República el 66 % de la aviación, un 65 % de los efectivos de la marina, el 47 % del ejército de tierra, el 51 % de la Guardia Civil y el 70 % de la Guardia de Asalto.

Fieles a la República quedarían unos 116.501 hombres y del lado rebelde 140.604, de los que 47.127 pertenecían al disciplinado y profesional ejército de Marruecos (Legión y Regulares), mandados por Franco. Significativo es que de los 16.000 oficiales que había en activo con la República sólo quedarían unos 3.500, lo que va a restar efectividad a su ejército al tener que improvisar y nombrar nuevos oficiales en pocos meses. Surgirán espontáneos jefes de milicias que, sin demasiada experiencia militar, serán nombrados generales (Enrique Lister, Juan Modesto) y mandarán a miles de hombres (Buenaventura Durruti, Cipriano Mera).

La República, por tanto, tuvo que improvisar un nuevo ejército incorporando a milicianos, es decir, a voluntarios procedentes de sindicatos y partidos políticos que eran encuadrados en cuerpos militares en los primeros momentos de la guerra. Ello dio lugar a la aparición de las Brigadas Mixtas: unidades militares compuestas por milicianos y tropas del ejército regular.

El bando rebelde también tuvo sus milicias, compuestas por falangistas y carlistas, pero Franco, por decreto de 20 de diciembre de 1936, las militarizó, quedando sometidas a la disciplina del ejército.

3. La internacionalización y prolongación del conflicto.

a) El fallido Comité de No Intervención.

Todas las opiniones coinciden en que sin la masiva ayuda extranjera, la guerra de España no hubiese durado más de medio año por la escasez de material militar y de repuestos en los dos bandos.

Francia y Gran Bretaña crearon un **Comité de No Intervención** (agosto de 1936) del que formaban parte 30 países que se comprometían, en teoría, a no ayudar a ninguno de los dos bandos. Las marinas británica, francesa, alemana e italiana controlarían una zona marítima cada una, para que no entrase material de guerra en España. Francia y Portugal cerrarían sus fronteras terrestres. Todo fue mera teoría y papel mojado como se analiza a continuación.

b) La ayuda extranjera a la España republicana.

La República recibió inmediata ayuda de material militar de la URSS y en menor cantidad de Francia y México. Por este apoyo soviético, la España republicana quedaba vinculada al comunismo según la opinión pública internacional, y se le empezó a tachar de "República roja y marxista".

La ayuda soviética tuvo que ser pagada con el oro del Banco de España, el llamado "oro de Moscú" (510 toneladas con un valor de 530 millones de dólares).

La ayuda humana le llegó a través de las **Brigadas Internacionales**: unos 60.000



Ayudas internacionales a los dos bandos contendientes.

hombres de 30 países, sin demasiada experiencia militar, pero disciplinados que vinieron bajo el lema: "España será la tumba del fascismo". Canalizados por los partidos comunistas europeos, estos jóvenes eran de ideología comunista (80 %), socialista o liberal, obreros, periodistas, intelectuales, funcionarios, parados o aventureros. Vinieron a España para luchar contra la propagación del totalitarismo en el continente europeo y para salvar la democracia republicana en España.

Su base de entrenamiento fue **Albacete**. Fueron distribuidos en seis Brigadas que estaban formadas por batallones que solían agrupar a los soldados de cada país (*Telemann* a los alemanes, *Lincoln* a los norteamericanos, *Garibaldi* a los italianos, etc.). Su

intervención ayudó a detener al ejército franquista a las puertas de Madrid en el otoño de 1936. Fueron retirados de España a finales de 1938 y unos 18.000 de ellos quedaron enterrados aquí.

c) La ayuda extranjera a la España rebelde.



España al inicio de la Guerra, julio de 1936.

El bando sublevado recibió ayuda de Italia y Alemania de forma masiva y pagadera en materias primas, especialmente en minerales. **Alemania** envió fuerzas de aviación organizadas en la llamada *Legión Cóndor*, también asesores militares y tanquistas. **Italia** a sus 40.000 soldados del *Corpo di Truppe Volontarie* (CTV). **Portugal** apoyó a los rebeldes proporcionando unos millares de combatientes (los *Viriatos*) e **Irlanda** con la llamada *Legión de San Patricio*. Estados Unidos se declaró neutral, sin embargo, al igual que en Gran Bretaña, numerosas personalidades,

compañías y banqueros prestaron ayuda a los sublevados.

II. EL DESARROLLO BÉLICO.

1. De los inicios a la primavera de 1937 (18 de julio de 1936 a marzo de 1937).

a) La guerra de columnas (18 de julio de 1936-7 de noviembre de 1936).

En el desenvolvimiento militar de la guerra pueden distinguirse *tres grandes ciclos* con su carácter específico. Los describiremos sucesivamente.

El **primer ciclo** transcurre desde el inicio de operaciones militares en campo abierto hasta ocho meses después, marzo de 1937, final de la batalla de Guadalajara, último intento del ejército sublevado para controlar Madrid y decidir con ello la guerra. Sin embargo, este ciclo es el más complejo en todos los órdenes, lo que obliga a distinguir etapas.

Podría hablarse primero de **una fase** de *guerra de columnas*—al estilo colonial—, grupos de tropas formados con pequeñas unidades de diversas armas, de escaso volumen y mucha movilidad. Esta es la base de la guerra **hasta noviembre de 1936** al menos.

La República declara disuelto el Ejército y a primeros de agosto intenta crear otro sobre batallones de voluntarios. Es la época de las milicias, reclutadas entre las organizaciones políticas y sindicales. Diversas disposiciones, a fines de septiembre y

octubre, acometen la militarización de estas milicias y se dan los primeros pasos para la creación de un Ejército Popular Regular sobre la base de las Brigadas Mixtas. Entre los sublevados, como se advirtió anteriormente, las milicias de falangistas y requetés (carlistas) se militarizarán por decreto de 20 de diciembre de 1936.

En los primeros meses, la guerra es claramente desfavorable para la República. **Navarra** y **Sevilla** son los dos grandes centros difusores de columnas rebeldes, centros que forman, respectivamente, el ámbito de mando de Mola y Franco.

No había un mando unificado, puesto que la muerte de **Sanjurjo** en accidente aéreo (20 de julio) privaba a la rebelión de su jefe reconocido. El **objetivo primero** para los dos generales citados **era Madrid**. Para alcanzarlo se formaron tres columnas (compuestas de soldados, fuerzas del orden público, falangistas y requetés) que partieron de Valladolid, Burgos y Pamplona, pero fueron contenidas por milicias obreras, que se habían creado en la capital, a lo largo de la sierra madrileña (Somosierra, Navacerrada y Guadalupe) donde se combate entre el 24 de julio y el 15 de agosto.

Así, la expansión de Mola sobre Madrid quedó detenida por las milicias republicanas en los pasos de la Sierra. Paralelamente, en otros frentes, en concreto en la **zona sur**, el éxito de un ejército tan entrenado como el de África, con la Legión y las unidades de marroquíes,

fue mucho más fulminante y también aquí se contará con efectivos de milicias falangistas. Con centro en **Sevilla**, los sublevados amplían y consolidan su dominio de la Andalucía del Guadalquivir y establecen conexión con los sublevados de **Granada, Córdoba y Cádiz**.

Pero lo absolutamente decisivo para la marcha de la guerra es el paso del ejército de África a la Península por el estrecho de Gibraltar, gracias a la primera ayuda exterior a uno de los combatientes, en este caso la de Alemania e Italia. El 5 de



Avance de las fuerzas sublevadas entre julio y noviembre de 1936.

agosto, en efecto, tiene lugar un hecho trascendental: con el apoyo de la aviación alemana e italiana se estableció un **“puente aéreo”** que transportó las primeras fuerzas moras a la Península y con ellas llegó Franco a **Sevilla** (7 de agosto). Por Extremadura las columnas avanzaban hacia el norte. El 11 de agosto ocupan **Mérida**; el 14, **Badajoz**; se conseguía a su vez enlazar las dos zonas del bando sublevado. El 16 de agosto Franco y Mola se entrevistaban en Burgos. Mientras, las tropas de Franco penetraban en la provincia de Toledo. El 3 de septiembre ocupan **Talavera**, nudo estratégico de gran valor, pero entonces

Franco se inclina por acudir en socorro de los sitiados en el Alcázar de Toledo, donde resiste el coronel Moscardó.

Habiendo triunfado también en **Toledo** —Varela desbloqueaba a Moscardó el día 27—, se imponía la designación de un mando único en las fuerzas rebeldes. El elegido fue Franco, en un proceso del que hay diversas versiones. El **1 de octubre**, Franco se convierte en *Jefe del Gobierno del Estado español* y en “*Generalísimo*” de los ejércitos.



La guerra en noviembre de 1936: intentos infructuosos para tomar Madrid.

La toma de Madrid seguía siendo el principal objetivo de los sublevados. A primeros de octubre, los combates alcanzaban ya la provincia de Madrid. A la altura del 6 de noviembre, las columnas reagrupadas y reorganizadas bajo el mando de Varela se encontraban en los arrabales de Madrid.

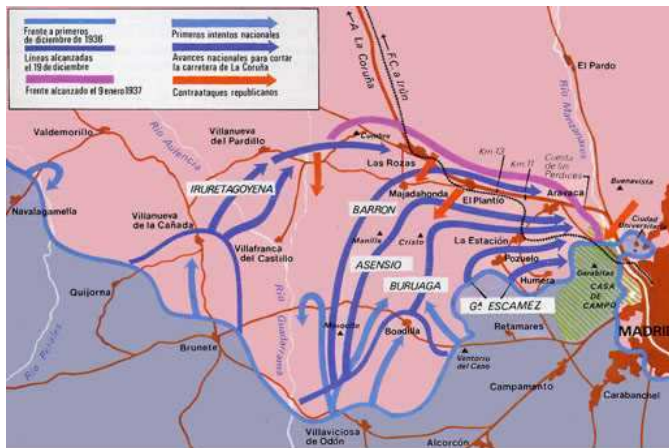
Mientras tanto, en otros frentes, desde Navarra se efectúa el ataque a Guipúzcoa, donde cae **Irún** el 4 de septiembre y **San Sebastián** el 13, quedando el frente establecido ante Vizcaya, sobre el río Deva, en octubre. En **Asturias**, por fin, los republicanos no pueden superar la resistencia de Aranda en **Oviedo** y la columna enviada en su socorro desde Galicia consigue levantar el cerco.

b) La batalla de Madrid (7 de noviembre de 1936/marzo de 1937).

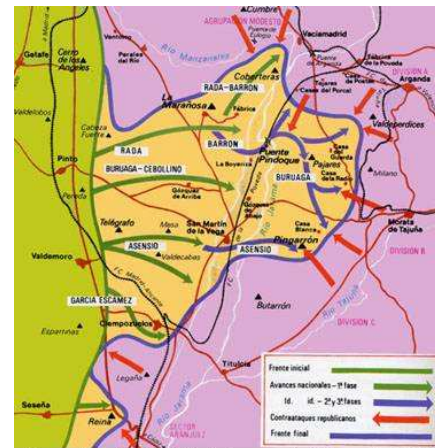
La batalla de Madrid fue un conjunto de acciones durante cinco meses de combate, ciclo que comienza con los combates en la Ciudad Universitaria (noviembre de 1936) y finaliza con la batalla de Guadalajara (marzo de 1937). La lucha en torno a Madrid comportó el primer gran revés para los planes de guerra de los sublevados y condicionó decisivamente la prolongación del conflicto.

La ayuda extranjera jugaba ya su papel —Legión Cóndor alemana, batallones italianos, aviones y tanques rusos, armamento y asesores rusos, Brigadas Internacionales— y la República mostraría una capacidad de resistencia insospechada poco antes. El ataque frontal de las fuerzas de Franco se produciría entre el noroeste y sureste de la capital.

La **batalla por Madrid** comenzó el 7 de noviembre; en el asedio destacó la ayuda extranjera en ambos bandos. Los milicianos pelearon en Madrid como no lo habían hecho antes; la propaganda funcionó eficazísimamente para mantener la moral: se hizo famoso el grito de “*¡no pasarán!*”, lema de toda la España republicana. El gobierno de **Largo Caballero** abandonó el día 6 (noviembre) la capital para instalarse en Valencia y se formaba la *Junta de Defensa* de Madrid, presidida por **Miaja**, general jefe de la Defensa, y que se encargó de canalizar el esfuerzo de guerra.



Mapa de la batalla de la carretera de La Coruña de diciembre de 1936



Mapa de la batalla del río Jarama de febrero de 1937

Dos intentos de aislar Madrid: la batalla de la carretera de La Coruña y la del Jarama, el último intento sería la batalla de Guadalajara.

Acompañados de bombardeos, los atacantes llegaron a cruzar el Manzanares y ocupar parte de la **Ciudad Universitaria**, pero ahí fueron detenidos. Se emprendió entonces por Franco la alternativa de las maniobras envolventes para el aislamiento de la capital. Siguió la **batalla de La Coruña** (entre el 30 de noviembre y el 15 de enero). Se continuó con una ofensiva por el frente norte dando lugar a la **batalla del Jarama** (febrero de 1937). Después se quiso cortar la carretera de Valencia, objetivo final de la **batalla de Guadalajara** (marzo de 1937), donde tropas italianas de Franco perdieron ante el ejército republicano.

El descalabro italiano era una victoria moral para la República. Franco había fracasado en la toma de Madrid, sin embargo, sus tropas triunfaron en otros espacios, como la ocupación de **Málaga** (febrero de 1937) realizada con ayuda italiana. Tras la batalla de Guadalajara, el plan estratégico de Franco cambia por completo: se renuncia a la conquista de Madrid. El objetivo ahora es conquistar el Norte.

2. La etapa central y decisiva de la Guerra (abril-mayo de 1937 a noviembre de 1938).

En torno a abril-mayo de 1937 comienza un **segundo y largo ciclo central** de la guerra, que culminará con el final de la *batalla del Ebro* en una situación de práctica derrota de la República, en noviembre de 1938. En el origen de este segundo momento hay importantes acontecimientos políticos, de organización militar y diplomáticos, en ambos bandos.

Se partía de un relativo equilibrio de fuerzas. Pero durante veinte meses de guerra el equilibrio se fue deshaciendo progresivamente en favor de los insurgentes.

a) La guerra en el Norte: La caída de la franja cantábrica (abril-octubre de 1937).

El primer gran revés republicano es la conquista por Franco de toda la cornisa cantábrica, Vizcaya, Santander y Asturias, lo que se consuma entre abril y octubre de 1937. Al final de marzo, bajo la dirección de **Mola**, que falleció en accidente de aviación a

comienzos de junio, empieza el **ataque a Vizcaya** con un ejército en el que juegan gran papel las tropas navarras (requetés) e italianas, la artillería y los aviones de la Legión Cóndor.

El 26 de abril sucede el célebre hecho de la destrucción de **Guernica** por los aviones de la Legión Cóndor, que lanzaron bombas incendiarias sobre la población. El 19 de junio es tomada **Bilbao**. El 23 de junio, un decreto de Franco derogaba el Estatuto de autonomía y el Concierto Económico de las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, como “castigo” a su comportamiento. **Santander** es ocupada en agosto y **Asturias**, tras duros combates, en octubre.

Para contribuir a que la presión del ejército franquista en el Norte disminuyera, la República había emprendido ofensivas en **otros frentes**. Este sentido tiene la operación sobre **Brunete**, al oeste de Madrid, en julio de 1937, y en **Aragón**, en agosto-



Picasso pintó para el pabellón de la República Española en la Expo de París este cuadro, impactado por el bombardeo del día 26 de abril de esa población vasca.

septiembre, donde los republicanos lanzaron una fuerte ofensiva en **Belchite** (Zaragoza, 3 de septiembre), donde tuvo lugar una gran batalla sin un resultado final que introdujera variaciones esenciales.

Perdido el Norte para la República, la guerra se reanudaba en diciembre de 1937.

b) La guerra en la primera mitad de 1938: De Teruel al Mediterráneo.

Durante un año crucial, 1938, uno y otro bando se esfuerzan en conseguir la iniciativa. El Estado Mayor del ejército republicano tiene ahora a su frente a un gran estratega, el general Vicente Rojo.

La nueva etapa comienza con la lucha en torno a **Teruel**, a iniciativa republicana, para impedir una nueva ofensiva sobre Guadalajara con el propósito de envolver Madrid y tomarlo, proyecto ahora de Franco. La **batalla de Teruel** comienza el 15 de diciembre con iniciales éxitos republicanos, que toman la ciudad el 8 de enero de 1938. Franco, un mes después, ordenaba la contraofensiva y el 22 de febrero reconquista Teruel.

Tras la toma de Teruel, el plan de Franco consistió en **penetrar por el valle del Ebro** con el objeto de alcanzar las costas del Mediterráneo y dividir el territorio republicano. La operación se concibió como una doble maniobra de ataque hacia Cataluña y el bajo Aragón. El 3 de abril se conquistaba **Lérida** y el 14 de abril se llegaba al Mediterráneo por Vinaroz. Le España republicana quedó dividida en dos zonas, aislando a Cataluña. Las operaciones militares se dirigieron hacia el sur: el 14 de junio se ocupa **Castellón**. Se sigue hacia Valencia, pero la República responde con una gran ofensiva. Es la llamada **batalla del Ebro**, desarrollada entre junio y noviembre de 1938.



Situación de los frentes en julio de 1938.

c) La batalla del Ebro (25 de julio de 1938-15 de noviembre de 1938).

En efecto, la última gran batalla de la guerra comenzaba el 25 de julio con el paso del río por tropas republicanas, por el gran recodo que el Ebro describe entre Mequinenza y Cherta. El avance republicano tierra adentro en la margen derecha del río profundiza unos 30 Kms., pero el avance inicial quedó frenado por la contraofensiva franquista.

Las batallas más duras se producen en septiembre y los franquistas

van reduciendo la bolsa sobre el río. La lenta recuperación de territorio continúa en octubre y la definitiva contraofensiva comienza el día 28, el mismo en que las Brigadas Internacionales se despedían de España en Barcelona. El día 15 de noviembre, las últimas fuerzas republicanas repasan el Ebro. Concluía la batalla más encarnizada de la guerra (30.000 bajas franquistas y el doble republicanas), un ejemplo de batalla de desgaste que terminó con buena parte de las reservas republicanas.

3. La última etapa de la Guerra (15 de noviembre de 1938-28 de marzo de 1939).

Se entraba, pues, en el **último ciclo de la guerra**, breve y de escasa actividad bélica, que culminaría con la descomposición política interna de la República, hasta concluir con el golpe de Estado del coronel Casado en Madrid, a primeros de marzo, rebelándose contra el gobierno de Negrín.

El 23 de diciembre Franco inició su ofensiva final en **Cataluña**. **Tarragona** es ocupada el 15 de enero, **Barcelona** caía sin lucha el día 26 y, finalmente, **Gerona** (4 de febrero).

El 5 de febrero **Azaña**, presidente de la República, y **Negrín** con su gobierno cruzaban la frontera. El 8 de febrero, Negrín y su gobierno tomaban un avión en Toulouse para dirigirse a Alicante, a la zona republicana del Centro-Este-Sureste, con Madrid y Valencia como capitales más importantes, con el objetivo de continuar la resistencia: “*¡Resistir es vencer!*”, pero en la zona republicana faltaban alimentos, los reveses militares no paraban y el cansancio de la guerra estaba extendido entre la población.

Febrero fue un mes dramático, por la sorda lucha entre los partidarios de continuar la guerra a todo trance –con la esperanza de contar con un conflicto generalizado en Europa

que se reputaba inminente- y los que querían pactar con Franco una paz humanitaria al menos.

Pero éste promulgó, el 9 de febrero, la Ley de Responsabilidades Políticas, que no daba pie a la esperanza precisamente.

El Estado republicano se hundía. En Madrid, el **coronel Casado**, jefe del Ejército del Centro, junto a dirigentes socialistas (Julián Besteiro), de la CNT y de Izquierda Republicana, todos contrarios al dominio de los comunistas, estaban en contra del gobierno de Negrín y pretendían negociar con Franco el final de la guerra, la paz.



Guerra Civil en marzo de 1939.

Así, el 5 de marzo, en Madrid, constituyen un **Consejo de Defensa**, con Casado y el socialista Besteiro, contra el gobierno de Negrín, al que acusan de estar dominado por los comunistas, a quienes persiguen en Madrid. Viendo todo perdido, Negrín y su gobierno abandonaban España el 6 de marzo. Madrid fue, durante varios días, escenario de una “guerra civil” dentro de la guerra civil. Casado, naturalmente, fracasó en su negociación con el gobierno de Franco, que solo admitía la rendición incondicional. Estos hombres cometían la ingenuidad de pensar que Franco podía pactar con ellos. No sucedió así, y las tropas de Franco entraron en Madrid el 28 de marzo. El 1 de abril Franco comunicaba a todo el país la finalización de la Guerra.

III. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS DOS ZONAS Y CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO.

1. La evolución política.

a) Evolución política de la España republicana.

La sublevación provocó la inmediata dimisión del gobierno, presidido por **Casares Quiroga**, que no supo reaccionar a tiempo (18 de julio). Azaña decidió confiar a **Martínez Barrio** la formación de un gobierno con el encargo de negociar con Mola, pero fracasa y dimite. El día 19 Azaña encargó, entonces, la formación de un nuevo gobierno a **José Giral**, perteneciente a Izquierda Republicana, que ordenó la entrega de armas a las milicias de las organizaciones obreras.

En los primeros días, el ejército de la República había quedado desarticulado y el gobierno, al perder el control posibilitó que, en la zona republicana, el poder se fragmentara

y cayera en manos de comités obreros o sindicalistas. Ello propició el desarrollo de una **revolución social** (incautación de fábricas y comercios; aceleración de la colectivización de la tierra) y de una **represión sangrienta** contra los que eran considerados enemigos de la República. Es el “**terror rojo**”. Es el momento de las “sacas” o “paseos” de presos de las cárceles, de detenidos por su ideología derechista, del establecimiento de “checas” o cárceles. De los incendios de iglesias y conventos. Son asesinados terratenientes, propietarios, militares, políticos derechistas, sacerdotes, monjas...

Desde muy pronto, el mismo Giral propuso al presidente de la República, Azaña, la formación de un gobierno donde estuvieran representadas las fuerzas que defendían la legalidad republicana. Así, el 5 de septiembre de 1936, el presidente Azaña encargó formar gobierno a Francisco Largo Caballero.

El gobierno de Largo Caballero.

Líder de la izquierda del PSOE, **Largo Caballero** formó un gabinete (era su primer



Cartel de Izquierda Republicana en favor de la unidad de las fuerzas del bando gubernamental.

gobierno) de mayoría socialista que integraba a nacionalistas vascos y catalanes, los partidos republicanos y al Partido Comunista. Unos días más tarde se integraron en el gobierno cuatro ministros anarquistas, un hecho excepcional en la historia del movimiento anarquista: la participación en un gobierno de ministros de esa ideología, entre ellos una mujer, Federica Montseny, ministra de Sanidad. Era el 4 de noviembre y constituía su segundo gobierno.

A principios de noviembre, el día 6, el gobierno abandonó Madrid, gravemente amenazada por las columnas del sur, trasladándose a Valencia. Madrid quedó bajo la autoridad de una **Junta de Defensa** dirigida por el general Miaja.

Con anterioridad, el 1 de octubre, las Cortes aprobaron el **Estatuto** de autonomía del **País Vasco**, convirtiéndose **José Antonio Aguirre**, líder del PNV, en lehendakari (presidente del gobierno vasco). Por otro lado, el gobierno de Largo Caballero tomó medidas para recomponer el poder del Estado. También creó un ejército regular, el **Ejército Popular**, con un mando centralizado y la militarización de las milicias.

Por tanto, el gobierno de Largo Caballero acometió reformas políticas y militares. A pesar de algunos retrocesos, compensados con la victoria republicana en Guadalajara, la confianza en la victoria era grande. Sin embargo, nuevos factores vinieron a complicar la situación. En efecto, Largo Caballero tuvo problemas con los comunistas (aumentan su protagonismo por los suministros rusos) y los anarquistas. Éstos no renunciaban a su propia política, insistían en las colectivizaciones y ponían resistencia a integrar sus milicias en el Ejército Popular.

Al final, las diferencias en cuanto a la política a seguir terminaron afectando al mismo gobierno. Para unos (una parte de la CNT, la FAI y el POUM) lo esencial era la

revolución proletaria que haría ganar la guerra contra el fascismo; para otros (la mayor parte del PSOE, comunistas y la UGT) lo prioritario era fortalecer el Estado para poder ganar la guerra.

Guerra o revolución

Por tanto, el PCE preconizaba ante todo la unidad bajo el lema "primero ganar la guerra", mientras que otras fuerzas -anarquistas, POUM- entendían que había que tomar medidas revolucionarias y colectivizadoras (como estaban aplicándose en extensas zonas de Aragón, Valencia y Andalucía, en cerca de tres millones de hectáreas donde se beneficiaban más de 150.000 familias), para poder contar con el apoyo popular que llevase a la victoria. Para ganar la guerra lo primero era poner en marcha la revolución.

La lucha entre estas dos estrategias fue violenta en **Barcelona** con combates entre partidarios de ambos grupos. El enfrenamiento tuvo lugar en **mayo de 1937** y provocó más de 500 muertos. Como consecuencia de estos sucesos cayó el gobierno de Largo Caballero formándose un nuevo gobierno dirigido por el socialista Juan Negrín (mayo de 1937).

El gobierno de Negrín.

A partir de la crisis de mayo de 1937, el gobierno republicano pasó a estar dirigido por el doctor **Juan Negrín**, del PSOE, partidario de la máxima unidad de las fuerzas republicanas y apoyado en los comunistas, muy crecidos ante el continuo apoyo de la Unión Soviética a la República. El nuevo gobierno se dedicó a reforzar el poder del



Francisco Largo Caballero (izquierda) y Juan Negrín (derecha).

Estado, centralizó las industrias de guerra y frenó las actuaciones revolucionarias. Así, encarceló a miembros de la CNT y, bajo presión de los comunistas, el **POUM** fue ilegalizado y sus miembros fueron condenados por los sucesos de mayo en Barcelona por "atentado contra el orden público y la legalidad vigente"; fue la estrategia de los comunistas para poder detener a **Andreu Nin**, que llevado a la cárcel fue después asesinado en circunstancias todavía desconocidas.

Tras la caída de Asturias, Juan Negrín trasladó la sede del gobierno de Valencia a Barcelona (31 de octubre de 1937), buscando el control de las industrias bélicas catalanas. El gobierno aprobó un documento, que hizo público el 1 de mayo (de 1938) conocido por "*Los trece puntos de Negrín*". Eran una oferta de paz para poner fin a la guerra. Negrín pretendía una paz negociada, nunca una rendición sin condiciones. Pero "*Los trece puntos*" no provocaron un cambio a favor de la República en el panorama internacional. La República seguía sin apoyos. La firma del **Pacto de Munich** (septiembre de 1938) perjudicó a la República. Estaba claro que Francia y Gran Bretaña no iban a presionar sobre

Alemania e Italia para que forzasen a Franco para negociar la finalización de la guerra. Todo estaba perdido. El 27 de febrero (1939), **Francia** y **Gran Bretaña** reconocían al gobierno de Franco, provocando la dimisión de Azaña al día siguiente. Paralelamente, el coronel Casado y el socialista Besteiro se sublevaban contra el gobierno de Negrín pensando que ello les abriría las puertas para negociar con Franco el final de la guerra. Estaban muy equivocados. Franco no negociaba. El 28 de marzo Madrid se entregaba y el 1 de abril se daba por finalizaba la guerra.

b) Evolución política de la España sublevada.

Signo muy distinto tuvo la evolución política en el bando sublevado. La muerte del general **Sanjurjo** en accidente de aviación, el día 20 de julio de 1936, cuando se dirigía a Burgos para encabezar la rebelión, puso en primer plano la figura de Franco, a quien solamente podían hacer sombra figuras como Mola, que también fallecería en otro accidente de aviación el 3 de junio de 1937.

Inicialmente, en Burgos se constituyó la **Junta de Defensa Nacional**, integrada por militares y presidida por el general **Cabanellas** (24 de julio). Asumía todos los poderes del Estado y actuó como un órgano de gobierno opuesto al régimen republicano. Proclamó el estado de guerra, suprimió todos los partidos políticos del Frente Popular, restituyó las tierras a sus anteriores propietarios y con vistas a establecer un mando militar único coordinó militarmente las columnas de militares y de milicias (falangistas y de requetés carlistas).

Para asegurar el triunfo de la sublevación y del dominio de las zonas ocupadas se aplicó una represión sangrienta. Era el “**terror blanco**”. Había que eliminar toda resistencia, acabar con los enemigos políticos e ideológicos. Los Consejos de guerra trabajaban a todo ritmo. Las primeras víctimas fueron los militares o fuerzas del orden que no se sumaron a la rebelión. Continuó con aquellos que se habían significado con la República (gobernadores civiles, alcaldes, concejales, dirigentes de los partidos y organizaciones sindicales del Frente Popular...).

Al morir el general Sanjurjo, los militares sublevados comprendieron desde muy pronto que necesitan establecer **un mando único**. A finales de septiembre, Franco fue el elegido. La Junta de Defensa Nacional desaparecía y **Franco** era elegido “*Jefe del Gobierno del Estado español*” y “*generalísimo*”, es decir, jefe supremo de todos los ejércitos sublevados. Franco reunía, por tanto, la jefatura política y militar del nuevo Estado, la España “nacional”. Su proclamación tuvo lugar en **Burgos** el **1 de octubre**.

La unificación política.

El paso siguiente fue el **Decreto de Unificación** de las fuerzas políticas que se



Cartel del bando sublevado, en él expresa la lucha como una cruzada espiritual.

habían unido a la sublevación. Se trataba de crear un partido único, tarea de la que se encargó **Ramón Serrano Súñer**, exdiputado de la CEDA y cuñado de Franco. En abril de 1937 se publicaba el decreto por el que se creaba un partido único, **Falange Española Tradicionalista y de las JONS**, fusión de falangistas y carlistas, bajo la jefatura de Franco. En pocos meses, por tanto, Franco reunía en su persona todo el poder: el ejército, el gobierno del Estado, el partido único, también llamado Movimiento Nacional.

En cuanto a **la iglesia católica**, su actuación contribuyó a reforzar a Franco ante la opinión católica tanto de fuera como de dentro de España. La Iglesia española no participó en la preparación de la sublevación, pero cuando estalló se puso a su lado, calificando la lucha como una “*cruzada religiosa*”. Con ello legitimaba la sublevación. Como remate al entendimiento entre la jerarquía eclesiástica española y Franco, el 1 de julio de 1937 se publicaba la **pastoral colectiva** del episcopado

español dirigida a los católicos del mundo, redactada por el **cardenal Gomá**, en la que se explicaba la naturaleza religiosa de la guerra y se daba el respaldo al bando sublevado.

Por último, el 30 de enero de 1938, se constituía el primer gobierno de Franco que promulgó la **Ley de Administración Central del Estado**. Con ella Franco reunía en su persona todos los poderes, incluso el legislativo (el artículo 17 le otorgaba la “suprema potestad de dictar normas jurídicas de carácter general”), el gobierno era presidido por Franco en quien se concentraba la jefatura del Estado y la presidencia del gobierno.

Ya cerca de la finalización de la guerra, la represión del nuevo régimen quedó asegurada con la aprobación, el 9 de febrero de 1939, de la **Ley de Responsabilidades Políticas**, dirigida contra todos aquellos que hubieran estado al lado de la República desde octubre de 1934.

2. Las consecuencias de la guerra.

Todavía sigue siendo objeto de debate las **pérdidas humanas** causadas por la guerra civil. Se calcula que la cifra de muertos estaría en torno a unos 450.000, donde se incluyen las muertes ocasionadas por la guerra y por las actividades represivas.

Otra cifra complicada es conocer la cifra de **emigrados políticos**, el exilio republicano. Entre enero y febrero de 1939 se calcula que salieron por la frontera francesa alrededor de 400.000 personas desde Cataluña. Aunque una parte retornaría en los primeros meses de la posguerra (unos 100.000 hasta 1945), se calcula que la emigración política



Franco concentraba en su persona todos los poderes políticos y militares de la España nacional.

alcanzaría a unos 300.000 hombres. Si los sumamos a los muertos, resultaría que España perdió como consecuencia de la guerra entre 900.000 y 1.100.000 de sus habitantes de 1935.

Otro aspecto a tener en cuenta es la de los **prisioneros de guerra**. Las cárceles franquistas se llenaron de personas acusadas por delitos políticos. El gobierno de Franco también introdujo la **depuración** entre los sectores de la administración o del funcionariado: burocracia, ejército, policía, profesores y maestros y entre los jueces.

Entre los intelectuales hubo una fuerte simpatía por la República, aunque también los hubo a favor de la sublevación. Buena parte de los intelectuales de la generación del 27 y los más notables científicos y artistas murieron o marcharon al exilio. Federico García Lorca fue asesinado por los nacionalistas en los primeros meses del conflicto. Lo mismo ocurrió con Ramiro de Maeztu en la zona republicana. Otros, como Ortega y Gasset y Pío Baroja, optaron por el exilio.

Por último, las consecuencias en el **terreno económico** fueron desastrosas para el país: la pérdida de reservas, la disminución de la población activa, la destrucción de infraestructuras viarias y fabriles, así como de viviendas -todo lo cual provocó una disminución de la producción- y la caída del nivel de renta son factores a tener en cuenta.

